sus dos cabos. Esta nos representará la tierra que tiene casi esa figura: haced veinte y cuatro rebanadas ó gajos muy iguales en esa fruta, pero sin dividirlos, y solo señalándolos, cuidando de que estén á igual distancia una señal de la otra. Cuando el sol esté á plomo en en una de esas señales, es el mediodia, por lo cual á esa linea al rededor, le llamaremos meridiano: cuando el sol camine hasta el otro círculo, alli será el mediodia; pero entonces, como ya pasó una hora desde que se apartó del primer meridiano, en este ya irá una hora más, y será allí la una; pasa el sol al otro círculo ó gajo, y entonces allí será el medio dia, pero en el segundo que acaba de dejar, será la una, y en el primero que ya está dos horas lejos del sol, serán las dos. Sigue el sol á la cuarta señal, círculo ó gajo, y allí son las doce ó el medio dia y en el tercer círculo que acaba de dejar, será la una, y en el segundo serán las dos. y en el primero serán las tres. Y así cada hora que va llegando el sol á cada meridiano ó señal, va siendo el medio dia, y van siguiendo tras de él la una, las dos, y las tres, etc., y dando el sol la vuelta por los veinticuatro gajos, en cada uno conforme llega, es el mediodia y

las otras horas son repetidas de gajo en gajo por todo el rededor. No sé si me entenderíais.

—Creo haber entendido que las horas estan repartidas al rededor de la tierra como en la carátula de un reloj.

—Sólo que en el reloj, las horas van siendo ó dando una por una, y en la tierra todas son á un tiempo, cada una en su lugar; y además en el reloj, son solo doce, y en la tierra son veinte y cuatro, porque la mitad está iluminada por el sol cuando la otra mitad está oscura, y en la una son doce horas y en la otra las otras doce.

—Pero en verdad no sé á qué viene esa explicación!

—Aguardad un poco. Así como en todo el rededor de la tierra sucesivamente va siendo el medio día, asi también tres meridianos (ó gajos) más atrás, van siendo las tres; y tres más atrás que estos, van siendo las seis. Y siguiendo la marcha, seis horas atrás del medio dia, van siendo las seis de la mañana en toda la tierra; ¿no es así?

—Así ha de ser, mas nó comprendo...

—Vais pronto á comprender. Si por toda la tierra sucesivamente van siendo las seis de la maña-

na como es la hora en que regularmente empieza á celebrarse la Misa rezada en todas partes, se infiere que á todas horas se estará celebrando, y sin cesar.

—Confieso que todavía no lo veo con toda claridad!

—Pues hemos de hacer porque sea claramente comprendido. Mirad, cuando en México sean las seis de la tarde, en el punto contrario de la tierra, es decir, á los doce gajos ó círculos completos, como cada gajo es una hora de diferencia, son doce horas menos, y por consiguiente, son las seis de la mañana: luego allí se enpezará á celebrar la la santa misa; á las doce de la noche entre nosotros, seis gajos mas atrás, serán las seis de la mañana y allí empezará la celebración; á las dos de la mañana, diez gajos para atrás, serán diez horas de diferencia, y por consiguiente son las seis de la mañana, y ahí tendreis el comienzo de las Misas. Es decir, que á toda hora del dia y de la noche, en alguna parte del globo terráqueo se está celebrando la Misa. Y como se dicen las Misas de las seis á las ocho, de aquí es que son muchas las que sin intermisión se celebran. Se cree que son como un millón las

que se celebran cada día en todo el mundo.

—Y ellas se reparten por las veinticuatro horas del día y de la noche?

—Ciertamente, y como partiendo un millón entre veinticuatro horas, salen 41666, y repartiendo este número en sesenta, que son los minutos que tiene la hora, resultan 677, que es el número increíble de Misas que se dicen cada minuto, ó sean diez por cada segundo! Fijaos en esto, porque és sorprendente, maravilloso! cada segundo de tiempo se ofrece diez veces el Sacrificio augusto sobre la tierra, se manda la Víctima y se reciben sus frutos: es *la Misa*, el envío de la tierra al cielo y la venida del cielo á la tierra del Enviado que ha de volver de ella al cielo. Y esto continuamente, incesantemente, universalmente! ¿Qué decís de ello?

—Digo que és verdaderamente maravilloso é indudable, pues los números exactos nos dan el número, y la fe, la santa fe, nos dá la Acción á que se refieren. Hay sí, para alabar á Nuestro SeñorJesucristo por toda la eternidad por su amor y su misericordia, que le haga entrar en un trato tan frecuente é incesante con nuestra pobre humanidad, y que le

haga subir y bajar á la tierra con una continuación tan estupenda y con una dignación tan inmensa.

Y pudieran saberse las ciudades ó regiones en las que se va celebrando de hora en hora el Santo Sacrificio de la Misa?

—Bien se puede, recorriendo en una esfera terrestre, que es una imitación de la tierra, las diversas regiones contenidas al rededor; mas como esto necesitaría tener la dicha esfera, y conocer su manejo, puede suplirse facilmente haciendo un resumen ó catálogo de las diversas regiones, ciudades ó islas que van correspondiendo á las diversas horas conforme hemos explicado.

—¿Y podríais presentarme ese resumen aquí?

—Puedo con el favor de Dios hacerlo, y al último os lo presentaré.

VIII.

Oir dos Misas—Ventajas de la Misa—San Luis—Enrique I—Wenceslao—Santa Mónica—Santa Edwigis—Ejemplo—Métodos—Practicas—Libros—Reloj eucarístico.

—Decíd pues entre tanto algunos casos prácticos relativos á la Misa.

—Sabeis muy bien cómo es un precepto de la santa Madre Iglesia el oírla los Domingos y fiestas de guardar. A una piadosa muger llamada Rosa, cuya vida está escrita, y que vivió no hace mucho en París, le mandó Dios que estableciera una especie de Asociación para obligarse á oír dos Misas los Domingos, aplicando la segunda por todos los que nó la oyen pudiendo. Es escelente práctica de piedad; pero aun és mejor la práctica de oír la Misa cada día, aunque nó obligue. Es negra ingratitud el que viniendo el Señor cada día tantas veces en cada una de nuestras ciudades y pueblos, nos quedemos sin ir á verle y á adorarle; y ya que no lo hagamos por amor, como debiera ser, hagámoslo siquiera por las

ventajas que nos proporciona el adorable Sacrificio.

—De qué ventajas quereis hablar?

—Oídlo á un piadoso autor: "La santa Misa es superior á todas las demás devociones, y quien la abandona, seca en sí las fuentes de la piedad; pues así como el sol dá vida á las plantas, así la Misa dá vida á todas las obras; y como el sol es más luminoso que todas las estrellas, y más útil á la tierra, así la Misa es mas agradable á Dios, mas provechosa para nosotros, mas saludable al mundo, mas benéfica para las almas del Purgatorio que todas las buenas obras que podriamos practicar en el día, siendo el Santo Sacrificio un homenaje digno de Dios, en el que pagamos todos nuestras deudas para con su divina Majestad" De aquí es que grandes personajes llenos de ocupaciones, oían la Misa, y aun varias Misas cada día, dándonos hermosos ejemplos que haríamos muy bien en imitar.

—¿No pudiérais decir siquiera algunos?

—Dirélos con brevedad, remitiéndoos á donde podríais verlos más por extenso. De San Luis Rey de Francia, se lee en su vida, que oía cada día dos Misas, y á veces tres y cuatro; y

como algunos murmurasen diciendo que un Rey no debía gastar tanto tiempo en eso, con tan graves ocupaciones, el santo monarca, que llegó á saberlo, les dijo, que si anduviera en el juego ó en la caza, nadie se atrevería á censurarlo, y lo censuraban porque se entretenía con su Dios!

—Digna respuesta á los necios!

— El Rey Enrique I de Inglaterra, á pesar de excesivos negocios de su reino, asistía á tres Misas todos los días, sin curarse de las opiniones de los mundanos. San Wenceslao, Duque de Bohemia, convocando el Emperador Otón, en la Dieta de Worms, á los príncipes, á una asamblea muy temprano, quiso, no obstante oír Misa primero, y no llegando oportunamente á la junta, irritado el Emperador, dijo á los príncipes, que al llegar el Duque, nadie se levantara: llega en efecto, todos se asombran al ver que el mismo Emperador contraviene á sus ordenes, y se levanta á dar á Wenceslao un estrecho abrazo. Era que al entrar, lo vió que venía acompañado de dos ángeles radiantes, como lo dijo después á los asistentes.

—Y del otro sexo ¿nó tenéis algunos hechos

que referir?

—Como es el sexo devoto, mucho más se encuentra, pero por lo mismo no llama tanto la atención. San Agustín cuenta en el Libro de sus Confesiones, que su madre Santa Mónica no dejaba pasar un sólo día sin asistir al Santo Sacrificio, y que al morir, no le hacía otro encargo, sino que nó la olvidara después de su muerte en el Sacrificio del altar. Santa Edwigis, Duquesa de Polonia, se hacía celebrar varias Misas en su Oratorio cada dia, y si no hallaba sacerdotes á la mano, los mandaba buscar donde los hubiese para satisfacer su devoción.

—¿Y no ha manifestado el Señor algunas veces cuanto le agrada la asistencia á la santa Misa?

—Varias veces se lee ello en las historias, y és muy célebre y muy referido un caso que narran las crónicas de San Francisco, de donde lo han tomado cuantos siguen refiriéndolo.

—Os ruego lo digais aunque sea en compendio.

—Este fué el caso: Una reina buena y piadosa tenía un buen paje que la servía con eficacia: otro paje de mal corazón, lleno de envidia le hizo creer al Rey que aquel paje amaba malamente á la reina, el monarca enfurecido, llama á un cierto trabajador en un horno por cuenta del soberano, y le manda que al sujeto qne vaya por la mañana á preguntarle de su parte que si ya ejecutó sus órdenes, sin oirle más lo coja y lo sepulte en el horno ardiendo, que cuidará de tenerlo más encendido. Al día siguiente, mandó el Rey al paje que fuera con el recado, pero en el camino, oye dejar una Misa, y con devocioón entra á oiria. A poco el Rey, deseando saber lo sucedido, manda al delator que vaya á preguntar al del horno si ya cumplió con el encargo. Como es el primero que llega, el otro, sin hacer aprecio de sus palabras, le sepulta entre las llamas, donde á poco perece; llega el paje inocente, y pregunta en nombre del Rey si se cumplieron sus órdenes, y se le responde: todo está cumplido al pie de la letra: vuelve el joven á dar al Rey la razón, y este se espanta al verle vivo, y oir que se habían cumplido sus órdenes que eran de arrojarlo al horno: indaga la verdad, y sabe lo sucedido, y conoce por aquella maravilla la inocencia del paje, á quien premia sus servicios. Aquí se vé cómo Dios premia al que oye Misa por devoción, libertándolo de los peligros y de la muerte misma. En

algunos Catecismos explicados se encuentra este ejemplo, y en la preciosa obrita titulada, "Explicación de la Misa por el Padre Cochem," libro muy digno de ser leído, y en el cual se relatan varios ejemplos interesantes acerca de la santa Misa.

—¿Y cuál será el mejor modo de oirla?

—Esto es relativo á la inclinación y piedad de cada uno. Varias personas se contentan con recitar el Rosario mientras asisten al Sacrificio: y si lo hacen meditando los misterios, no hay que reprender: los de imaginación muy disipada, que no pueden recojerse, hacen bien en valerse de algún libro, é ir leyendo las oraciones correspondientes sin perder la atención al altar; lo mejor sería meditar en la sagrada pasión, pues que se está renovando en el altar, y siguiendo las ceremonias y su representación, sería cosa escelente. En los devocionarios se encuentra multitud de métodos propios para asistir á la Misa: en el libro que recomendamos del P. Cochem, se hallan cuatro modos de oírla: por nuestra parte, en dos devocionarios, uno llamado "El Jardín del Sagrado Corazón de Jesús", y el otro "Florecitas del Tepeyac", para los niños, hemos puesto métodos de asistir al Santo Sacrificio, correspondientes al caracter de los mismos libros. Abundan, pues, los materiales y solo escasea la devoción y el fervor que haría sacar de todo ello mucho provecho.

—¿Pero qué és lo más importante de la audición de la Misa?

—Lo que importa sobre todo, es el atender á la elevación de las sagradas Especies, y adorarlas con amor y devoción profunda. Y para eso, como ya indicamos, se toca la campanilla al Sanctus, para despertar la atención y avivar la devoción de los fieles, haciéndolos ponerse de rodillas y saludar reverentes al Dios Salvador que se digna venir á visitarlos y á inmolarse por su amor y para su provecho.

—¿No pudiérais indicar algo acerca del modo de hacer esa adoración?

—Aconseja un docto y piadoso autor, unirse en ese paso con las tres Iglesias, triunfante, militante y paciente, adorando al Señor en la genuflexión primera del sacerdote con la Hostia consagrada, uniéndose con toda la corte celestial, con los ángeles y santos, y especialmente con el santo cuya fiesta se celebra, y más en particular con la Reina de los ángeles

y santos, haciendo nuestras sus adoraciones, y ofreciéndolas al Señor devotamente. En la elevación, uniéndose con todos los justos de la tierra, y en particular con las dos ó tres almas que más complazcan en el mundo al Señor, pidiendo lo que ellas pidan y ofreciéndole lo que ellas le ofrecen. En la segunda genuflexión del celebrante, uniéndose con las santas almas del Purgatorio que tanto aman al Señor, y en especial con las que salgan mediante aquella Misa, las cuales se abalanzarán gozosas á abrazar á su Amado á quien tanto extrañaban.

—Preciosa práctica en verdad!

—A la adoración de la Sangre divina en el cáliz, es bueno decir primero: "Bendigo y adoro, alabo y reverencio la preciosísima Sangre de mi Salvador Jesucristo, derramada de sus santísimos pies, y pido por su virtud que endereze los pasos de mi vida, haciéndome marchar siempre por el camino de sus santos mandamientos;" á la elevación se dice lo mismo, nombrando la Sangre derramada de las manos del Señor, y pidiéndole enderece nuestras acciones á su mayor gloria, y perdone los pecados de obra. A la última genuflexión se dice igualmente: "Bendigo y adoro, alabo y reverencio la preciosísima Sangre de Jesucristo, derramada de su sagrado costado y Corazón divino; por su virtud te pido, me encierres en tus llagas, y no me dejes separarme nunca de tí;" preces muy sencillas, pero que hechas con devoción ayudarán mucho á aprovecharse del santo Sacrificio.

—Procuraremos aprovecharlas; y ¿nó me diréis qué libros pueden escojerse para estudiar más á fondo la Santa Misa?

—Además del que queda indicado, y es muy principal, pueden leerse con provecho los dos opúsculos de Monseñor Segur, "la Misa y los Santos Misterios," donde con suma claridad explica las ceremonias y las grandezas del Santo Sacrificio: el libro traducido del Francés bajo el titulo de "Lo que es la Misa," es hermoso y muy útil: lo que trae el Catecismo de Gaume respecto de la Misa, y otros Catecismos, como el moderno del Padre Deharbe: la "Explicación de las ceremonias de la Misa," traducido al castellano; otra explicación bajo el título de "El Panal de Miel," y finalmente la reciente obra de Solans, "Explicación simbólica del Santo Sacrificio de la Misa." Solo hablamos de las obras que se encuentran fácilmente

en las librerías, y que están al alcance de los fieles.

—Y aquí, ¿con qué dais fin á este Catecismo?

—Con presentaros el Reloj eucarístico, ó Itinerario del Salvador inmolado, en el que se vé, á cada hora de las nuestras, donde se celebra el santo Sacrificio. Allí notaréis, que de las dos de la mañana á las ocho, visita el Señor la América; de las nueve á las cuatro de la tarde, recorre la Oceanía; de las tres á las diez de la noche, baja al Asia; y á las nueve está en Jerusalén; de las nueve á la media noche, se sacrifica en Europa; y de las nueve, á la una de la mañana, en Africa, dando así vuelta á la tierra toda con amor inefable. Con ese Reloj, puede, pues, adorarse al Señor sacrificado y sacrificándose por nosotros, volviéndose en espíritu á la región donde se esté celebrando la Santa Misa. ¡Que este adorable Sacrificio aplaque la ira del Señor provocada por los pecados del mundo! Que mantenga á los justos, convierta á los pecadores, alegre al cielo y refrigere al Purgatorio!

Reloj Eucarístico

ó itinerario del Salvador inmolado por nosotros.

Cuando en México son las 6, a. m.	es la Misa de 6 en la AMERICA del N. Nueva Bretaña, Estados Unidos, (Missouri, &.) Guatemala, México oriental.
C. en México son las 7, a. m.	es la Misa de 6 en nuestra República, en Estados Unidos, Guatemala, Misiones en las Montañas Rocallosas.
C. en México son las 8, a. m.	es la Misa de 6 en la AMERICA del N., California, Estados Unidos, Oregón. Nueva Ceorgia, Nueva Bretaña Occidental.

C. en México son las 9, a. m. es la Misa de 6 en Nue-Hanover, OCEANIA, Islas Gambier, Marquesas, Washington.

C. en México son las 10, a. m. es la Misa de 6 en OCEANIA. Islas Pomotú Taití, Sanwich, De Cook.

C. en México son las 11, a. m. es la Misa de 6 en OCEANIA. Archipiélago de los Navegantes, Islas Tonga, Walis, Futuna Hapai.

C. en México son las 12 y medio día, es la Misa de 6 en OCEANIA. Islas Viti, Malgraves, Kermande, Chatam, Nueva Zelandia, (Aukland, Welington.)

C. en México es la 1 p. m. es la Misa de 6 en OCEANIA. Nueva Caledonia, Isla de los Pinos, Nuevas Hébridas, Islas Carolinas, Isla Salomón.

C. en México son las 2 p. m. es la Misa de 6 en OCEANIA. Australia Oriental, (Sydney, Brisbania, Melburne,) Tierra de Van-Diemen.

C. en México son las 3 p. m. es la Misa de 6 en OCEANIA. Australia meridional, Molucas, Célebes, Filipinas, ASIA, Mandchuria, Corea, Japón.

C. en México son las 4, p. m. es la Misa de 6 en OCEANIA. Australia occidental, Malasia, Asia, China oriental, (Pekín, &.) Conchinchina, Tong-King.

C. en México son las 5, p. m. es la Misa de 6 en ASIA. China occidental, SU-Tehuen, Siam, Malaca, Birmania, Thibet.

C. en México son las 6, p. m. es la Misa de 6 en ASIA. Bengala, (Calcuta, Dacca,) Patna, Madrás, Pondichery, Isla de Ceilán, Maduré.

C. en México son las 7, p. m. es la Misa de 6 en ASIA. Malabar, Mang-loria, Maisour, Goa, Bombay, &, Agra, Laboré, &.

C. en México son las 8, p. m. es la Misa de 6 en el Océano índico, Islas Mauricio, Seycheles, la Reunión, Madagascar, Nossibé.

C. en México son las 9, p. m. es la Misa de 6 en ASIA. Bagdad, Siria, JERUSALEN, AFRICA, Abisinia, Galas, Zanguebar, EUROPA, Rusia central.

C. en México son las 10, p. m. es la Misa de 6 en el ASIA MENOR, (Esmirna,) Archipiélago. EUROPA, Polonia, Rusia, Turquía, Austria, AFRICA, Cabo de Buena Esperanza.

C. en México son las 11, p. m. es la Misa de 6 en EUROPA, Italia, Suiza, Bélgica, Inglaterra, AFRICA, Túnes, Argel, Gabón Costa de Oro.

C. en México son las 12, p. m. es la Misa de 6 en EUROPA. España, Portugal, Irlanda, AFRICA, Liberia, Sierra-leona, O-

ceano atlántico, Isla de santa Elena, Feroe.

C. en México es la 1, a. m. es la Misa de 6 en AFRICA, Senegambia, (Dakar, san Luis) Océano, Islas Canarias, Azor Islandia.

C. en México son las 2, a. m. es la Misa de 6 en la AMERICA del Sur, Brasil oriental, Pernambuco, Olinda, Bahía ó San Salvador.

C. en México son las 3, a. m. es la Misa de 6 en la AMERICA del Sur, Brasil, Guayana, Paraguay, AMERICA del Norte, Terra-nova.

C. en México son las 4, a. m. es la Misa de 6 en la AMERICA del Sur, Bolivia, Chile &. Antillas, Trinidad, Martinica &. AMERICA del Norte, Nueva Escocia, New Brunswic.

C. en México son las 5, a. m. es la Misa de 6 en la AMERICA del Sur, Nue-

va Granada, Ecuador, Perú, Jamaica, Cuba, AMERICA del Norte, Nueva Bretaña, Estados Unidos, (Misouri, &.) Guatemala, México Oriental.

FIN.